

# Fíjate en lo esencial



*“Lo mismo que el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo si no permanece en la vid, así tampoco vosotros si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos. El que permanece en mí y yo en él, ese da mucho fruto.[...] La gloria de mi Padre está en que deis mucho fruto, y seáis mis discípulos. Como el Padre me amó, yo también os he amado a vosotros; permaneced en mi amor.”*

*Jn 15, 4-9*

**Donde tú quieras quiero vivir,**  
Cuando tú quieras, cómo tú quieras,

A tu manera, con alegría,  
Como tú hiciste sembrar mi vida.

Como tu quieras, donde tú quieras...

Donde tú quieras quiero vivir,  
cuando tú quieras, como tú quieras, sin traducirte, fiel y sencillo, dispuesto siempre como tu hijo.

Como tú quieras, donde tú quieras...

## Salmo (juntos)

Ven Señor, a un hueco de nuestro corazón,  
para poner sosiego en nuestros ritmos,  
llenar de ternura nuestros hogares,  
embargar con tu paz nuestras luchas, acurrucar nuestras tristezas,  
enseñarnos a querer mejor,  
sugerirnos la creación de tu reino,  
reenamorar a las parejas aburridas,  
aniñar a los resabiados,  
hacernos servidores unos de otros,  
convertirnos en una sorpresa, en un gran regalo,  
ayudarnos a ser luz y sal alrededor,  
convertirnos en ti.

No nos dejes de tu mano, Señor.  
En todo momento acompáñanos.

## Buscar la raíz

Lo importante, lo primero, lo pequeño incluso, lo imperfecto a veces, lo que surge del corazón permitiendo que se ensanche. Algo así como ir al momento en el cuál el artista ha diseñado su obra y ya, habiéndolo tenido todo en cuenta, convencido en cabeza y corazón del sentido, le pone palabras: un tacto, un material, unas formas, unos colores, un significado,... para su obra de arte. Sin absoluta idea aún de cual será la caja que lo embalará, porque no le da mayor sentido. Así soy yo para Dios, y así es mi vida y la de otros para mí, una obra de arte.

He aquí mi secreto, es muy simple: sólo se puede ver bien con el corazón; lo esencial es muchas veces invisible para los ojos. —Lo esencial es muchas veces invisible para los ojos- repitió el principito para acordarse.

*El Principito*

Si pienso lo que quieres que yo haga.  
Si tengo que hacer caso a tus palabras.  
Si quieres que te diga lo que pienso:  
que es de locos, que es de locos.

Si quieres que me quite las cadenas  
que me hacen sentir seguro aquí abajo;  
es como si me vaciaras las venas.  
Estás loco, estás loco.

**Sólo te pido fuerzas para hacer  
de mi debilidad un férreo vendaval.  
Desde el convencimiento que tal vez  
hoy todo puede ser de nuevo realidad;  
que ya estás al llegar.**

De todas formas, sé que es necesario  
andar contra corriente en esta tierra,  
y que en el fondo merece la pena  
estar loco, estar loco.

## ¿En qué creer?

Crear en ti, por llamarme como lo haces, por quererme así, por estar siempre; creer en el evangelio que es vida, proyecto, palabra, luz... Redescubrir tu llamada. Creer en mí y en mis posibilidades, que son también parte de tu sueño, que te buscan aun desde la fragilidad. Darme siempre una oportunidad. Creer en los otros, que te siguen, que te esperan, que piensan que vale la pena seguir luchando. Escuchar en ellos tu susurro también hoy.

## ¿Cómo construir?

A pesar de que lo esencial sea tantas veces cosa de locos, y de no saber muy bien cómo, me siento en camino... Mirar a los ojos, ponerse en los zapatos del otro, en su piel, visitarle... mirar desde su sitio y sentir lo que él siente. Compartir con otros y bailar con ellos a ese son; cenar juntos, contemplar el sol o mirar las estrellas, acercarse a la luna con ojos de niño y creer que se puede atar con un hilo a tu ventana... ¿son cosas de locos? Querer que la gente sea feliz, tener días malos, abrazar con fuerza, superar el cansancio, llenar la vida de momentos de encuentro, rezar, saberse acompañado, ser agradecido, necesitar a alguien, cantar, amar al cercano y al distante, creer en la paz, jugar a soñar...

**Todo mi querer es tener a Dios  
como refugio,  
es tenerlo como dueño y guía (bis)**